

NO ENTENDEMOS POR QUÉ NOS ODIAN TANTO

GUSTAVO CASTRO SOTO
SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MÉXICO; 19 DE SEPTIEMBRE DE 2001

El 11 de septiembre, Estados Unidos (EEUU) sufrió el peor ataque terrorista de su historia. Miles de víctimas inocentes perecieron en Nueva York y Washington. El mundo entero condena este tipo de actos criminales como cualquier otro tipo de terrorismo de estado.

EL BUENO

De 1900 a 2001 los EEUU ha tenido 19 presidentes desde McKinley hasta el actual Bush. De ellos, el 85% han estado en guerra (16 presidentes). Pero de 1938 a la fecha, ninguno ha dejado de estar en guerra y todos en territorio extranjero, excepto Bush quien por fin se encontró con un "acto de guerra" en su propio territorio de magnitudes inimaginables para los estadounidenses y para el mundo. Después de lo ocurrido, los gobiernos del mundo se esperan cualquier cosa en sus territorios.

EEUU ha sembrado guerra y odio en todos los rincones del mundo. Nueve guerras mayores, más de 20 guerras menores y unos 15 conflictos bélicos, desde la guerra de independencia y contra los indios que se exterminaron en sus propias tierras. Así el gobierno y ejército de los EEUU, que no todo el pueblo norteamericano es culpable por ello, han generado miles de muertos, torturados, población desplazada, desaparecidos, golpes y dictaduras militares para defender sus intereses; han invadido territorios y bombardeado ciudades, pueblos y aldeas con saldo de miles de civiles muertos; han entrenado a militares latinoamericanos y caribeños quienes han encabezado las más sangrientas represiones contra los pueblos de América.

Entre las aventuras militares de EEUU en pro de la democracia y la libertad, están las dos guerras mundiales espantosas. Recordamos también la guerra en Corea y los muertos de Vietnam; las incursiones en Camboya, Mayagüez, Líbano, Libia, Granada y el bombardeo de la fábrica de medicinas en Sudán. La invasión a Panamá y el bombardeo del Barrio El Chorillo donde habitaban miles de civiles. También está la guerra intestina contra Nicaragua y sus 15 invasiones, o El Salvador donde Norteamérica gastó millones de dólares diarios. El apoyo a los golpes militares contra Allende en Chile o los registrados en Argentina, Perú, Uruguay y Bolivia entre otros muchos en América Latina además de los perpetrados en África. Tampoco podemos olvidar la guerra en Kosovo, Indonesia, Chipre y Bangladesh. Ni los atentados, bombardeos y/o incursiones contra Cuba, Puerto Rico, Irak, República Dominicana, México, Yugoslavia y Haití. O los muertos del Golfo Pérsico e Irak y ahora el Plan Colombia que despliega nuevas tropas y bases militares en Perú, Ecuador, Curazao, Argentina, Panamá, Honduras, El Salvador, y Guatemala. No podemos dejar atrás a los

pobladores de Vieques, Puerto Rico, que ven nacer a sus hijos enfermos por la contaminación y el indiscriminado bombardeo sobre sus territorios y las altas contaminaciones que ha provocado la presencia del ejército estadounidense.

En 1991 miles de civiles iraquíes muertos fue el saldo de la intervención de los EEUU ordenado por Bush padre; otros miles y miles iraníes murieron por los iraquíes con armas y dinero proveídos a Sadam Hussein; otros miles de afganos muertos con la ayuda de los EEUU; miles y miles de japoneses muertos por las bombas atómicas arrojadas sobre Hiroshima y Nagasaki. En el bombardeo de los EEUU a Bagdad murieron otros miles y miles. En el intento de asesinato de Kadafi en 1986 por medio de una incursión aérea donde murió su hija menor durante el bombardeo, Francia se negó a participar negando el uso del espacio aéreo a las aeronaves que salían de Inglaterra.

EEUU no quiso derrocar a Hussein por temor al ascenso de los radicales islámicos al poder. Para los EEUU cuando los tiranos dejan de ser útiles a sus intereses, los destruyen. Bin Laden fue entrenado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) y ahora está tras de él. Así, el gobierno norteamericano en su momento ha entrenado y levantado regimenes militares autoritarios y terroristas que luego han negado enarbolando la bandera de la democracia. Y por si fuera poco, que tan solo todo esto es un botón de muestra, EEUU no ha querido firmar tratados sobre biodiversidad ni ha firmado el Protocolo de Kyoto sobre la descontaminación mundial siendo el principal contaminador. También se negó a firmar el Tratado para abolir las minas antipersonales que han causado miles de víctimas, sobre todo de niños y niñas. Ha hecho caso omiso del Tribunal Internacional de la Haya sobre su participación en conflictos como en el caso de Nicaragua, y quiere llevar a cabo su escudo antimisiles negándose a cooperar contra el armamentismo mundial y la reducción de ojivas nucleares, por poner tan sólo unos ejemplos. Por tanto, en el plano internacional, EEUU se maneja de manera unilateral, arbitraria e ilegal. Hace lo que se le pega la gana sin respeto a las naciones del mundo y hoy quiere que todos abracen su causa, su guerra.

Por ello, si algún norteamericano se le borra la memoria histórica, podemos entender por qué alguna persona se afirmó: "Nos sentimos ansiosos ante la eventual respuesta de nuestro gobierno al terrorismo. Confundidos ... No entendemos por qué nos odian tanto ...". Nosotros tampoco. Y es que EEUU odia al mundo, odia la democracia en otros países, odia su autonomía y soberanías, odia que los pueblos decidan el rumbo que más les parezca. En el contexto del duelo mundial que vivimos todos por los inocentes muertos en los recientes atentados, lo anterior duele más, pero ni modo, no por eso en menos verdad. Y miles de estadounidenses lo saben, aquellos que han salido y los que sadrán a las calles exigiendo alto a la guerra. Miles de ellos están conscientes pese a la manipulación de que son ahora objeto por parte de los medios de comunicación. Miles de ellos son los que han mantenido luchas solidarias con los pueblos del Tercer Mundo ante las aberraciones de su gobierno y ejército.

EEUU cosechó lo que provocó por tantos años. Así, el día 11 de septiembre se asemejaron a su objetivo: Las dos Torres Gemelas del World Trade Center se vinieron

abajo por el choque de dos aviones comerciales. Otro más fue impactado en el Pentágono. Es posible que hubieran estado destinados dos aviones para cada uno de los símbolos del imperio estadounidense: 1) **El poder económico** representado en las las Torres Gemelas de 110 pisos de alto donde se ubican las empresas transnacionales más poderosas del mundo y donde habitualmente circulan 150 turistas diariamente. 2) **El poder militar** ubicado en el Pentágono construido en 1941 en 120 mil metros cuadrados en la ciudad de Washington, y el supuesto lugar más seguro de la tierra en términos militares sufrió ahora su primer ataque. 3) Y **el poder político** en la la Casa Blanca del cual el presidente Bush se encontraba ausente pero se sospechaba que sería otro blanco de ataque. Sólo tres aviones como bombas cargados de combustible para un viaje largo lograron su objetivo en dos blancos. Otro avión más cayó en un campo, y en algún momento se habló de otro lleno de pasajeros que supuestamente derribó el ejército estadounidense y del cual luego no se supo ni se dijo nada, puras especulaciones. Esta ha sido una de las peores ofensas para el imperio: un acto de guerra en su propia casa, con sus propios aviones, que salieron desde sus propias ciudades, con pilotos suicidas entrenados por sus empresas, y en sus símbolos y lugares más estratégicos del poder imperial.

Aproximadamente 7 mil personas murieron en las Torres Gemelas y sólo poco más de 250 fueron rescatados y no todos ellos identificados. Se encontraban extranjeros de decenas de naciones, entre ellas mexicanos (para ver la lista de mexicanos desaparecidos véase www.tepeyac.org). Muchos estadounidenses viven ahora el odio y la sed de venganza. La paranoia y la inseguridad ha llegado sorprendentemente. El sentimiento de vulnerabilidad los ha horrorizado que realizan eventos culturales escondidos, realizan compras de pánico, adquieren mascarillas antigases, resurge con fuerza el nacionalismo y la xenofobia. Por todos lados ven sospechosos y las medidas de seguridad se extreman en todo el territorio norteamericano. Los medios de comunicación manipulan la información y las imágenes y se lanzan por una cruzada por la defensa de su país, de su libertad. El movimiento contra la globalización se paraliza y los medios los asocian al terrorismo y los inmoviliza, pero pronto saldrán a las calles. Nunca pensaron que el sentimiento de guerra lo vivirían en su propia casa, como la han vivido durante muchos años indígenas y campesinos, ciudadanos comunes cuando sus pueblos, barrios y ciudades han sido bombardeadas. Ahora algo nos une más a los norteamericanos, el sentimiento del horror a la guerra. Es el momento de que nos demos cuenta de la necesidad de construir otro mundo para todos, donde quepamos todos, no sólo los norteamericanos ni solo los musulmanes. Otro mundo es posible.

Hay algunas frases memorables del presidente que fue cuestionado por el supuesto sistema democrático que lo llevó al poder, y que con esta guerra quiere generar el consenso del pueblo estadounidense que no se lo dio en las urnas. Bush ha afirmado: los terroristas "odian lo que ven aquí en ésta Cámara (del Congreso estadounidense): un gobierno democráticamente electo ... Nos odian por nuestras libertades ...". Más bien las libertades que se toman al margen de las leyes internacionales. También ha dicho: "Somos un país que ha despertado ante el peligro y está llamando a la defensa de la libertad" y esto "es una guerra del bien contra el mal". Para Bush "EEUU

responsabilizará a esos malévolos". Y lo mismo dijeron en otras invasiones cuando murieron miles de civiles: "EEUU respeta al pueblo de Afganistán, pero condenamos al régimen del Talibán". Por su lado, el ex gobernador Tom Ridge, encargado ahora de la Oficina de Seguridad de la Patria inaugurada hace unos días por Bush, afirmó que "Esta es una lucha del mundo, una lucha por la civilización ... Instamos a todas las naciones a ayudarnos ... la libertad y el temor están en guerra..."

LOS MALOS

Para EEUU los malos ya no son los comunistas sino los terroristas musulmanes del mundo Islámico e invita a todo el planeta a responder con la "Guerra Democrática" en contra de la "Guerra Santa". EEUU culpa del atentado al musulmán Osama Bin Laden, aunque hay en el mundo mil 300 millones de musulmanes. ¿Quién es el personaje capaz de desestabilizar al mundo?

Muhamad Bin Laden, musulmán originario de Yemen y nacionalizado saudita, tuvo 11 esposas y 54 hijos. Fue funcionario del Arabia Saudita y tuvo en sus manos múltiples contratos de construcción en varios países árabes. Los hijos, entre ellos Osama Bin Laden, ingeniero de profesión y de 45 años, heredaron el imperio financiero de su padre, hoy Bin Laden Brothers for Contracting and Industry, con inversiones y empresas en muchos países que dan empleo a aproximadamente 40 mil trabajadores. Son representantes de varias empresas europeas: inglesas, holandesas, entre otras. Su empresa La Sico tiene oficinas en las Antillas Holandesas y Curazao (donde los EEUU tienen una base militar), pero también en Londres. Tienen relaciones financieras con empresas estadounidenses. De ahí que se especula que grandes empresarios sabían del atentado.

Los BinLaden fueron invitados por el presidente de Francia Jacques Chirac a una comida ofrecida durante su visita oficial a Arabia Saudita en 1996. Los hermanos Bin Laden construyeron en 1998 el cuartel para los soldados de los EEUU en el Golfo Pérsico. Cobraron 50 millones de dólares al gobierno de Arabia Saudita para la construcción de viviendas de los soldados estadounidenses que vivían en carpas. También lograron contratos para la reconstrucción de Kuwait después de la Guerra del Golfo. Poseen aviones y la propiedad de la empresa Bin Laden Aviation. Son dueños de sociedades presuntamente fantasmas como la Asma United, o de organizaciones filantrópicas en Londres y Los Balcanes.

Osama Bin Laden cuenta con capitales en bancos europeos donde más de 700 millones de dólares están invertidos a corto plazo en mercados financieros en Bélgica, Bulgaria, Italia y Holanda. Presuntamente ha invertido en bienes raíces en Londres, París y la Costa Azul francesa; así como 15 millones de dólares en empresas suecas especializadas en equipos médicos. También otras inversiones en Noruega, en la industria de la madera y el papel, y en los mercados iraquíes, jordanos y egipcios. Tiene cuentas bancarias en Africa, Chipre, Pakistán y EEUU. El Clan Bin Laden consiguió en 1983 un contrato por 3 mil millones de dólares para restaurar los lugares Santos de

Medina y La Meca, y Osama habría recibido una comisión de 30 millones de dólares colocados posiblemente en Suiza, Luxemburgo y en los Emiratos Árabes.

Osama Bin Laden reclutaba a miles de voluntarios para resistir a la invasión comunista de Rusia en Afganistán en 1979, quienes eran entrenados por oficiales egipcios y financiados con más de 285 millones de dólares del gobierno de los EEUU. En Pakistán construyó una fuerte logística de resistencia y en Afganistán construyó túneles y galerías subterráneas que son ahora el dolor de cabeza para el ejército estadounidense que probará nuevas bombas para destruirlos. Osama Bin Laden creó su propia organización denominada Al-Qaida (La Base), movimiento islámico radical apoyado por egipcios, que luego se denominó Fraternidad Bin Laden.

Luego de 10 años de ocupación, la Unión Soviética se retira en 1989 de Afganistán pero queda un régimen comunista. En 1990 EEUU exige a los sauditas dar fin al subsidio y apoyo logístico a los árabes-afganos terminando así la alianza entre el gobierno estadounidense - Arabia Saudita y Bin Laden, quien se negó a abandonar la resistencia pero ahora financiada con su propia fortuna y refugiándose en Sudán y más tarde en Afganistán bajo el régimen Talibán. Sin embargo, otras fuentes afirman que EEUU continuó entregando armas y dinero a los grupos islámicos luego de la retirada de los soviéticos, al igual que la participación de mercenarios norteamericanos junto con los extremistas de Afganistán, país que ocupa el primer lugar mundial en producción de opio.

Después de la cruzada anticomunista, Osama Bin Laden se lanza en una cruzada contra los EEUU. En 1997 afirmó que "Si Rusia pudo ser destruida, también se podrá decapitar a EEUU". Para algunas fuentes Osama Bin Laden no es jefe militar ni religioso, pero miles de seguidores están dispuestos a dar la vida para satisfacerlo con acciones terroristas contra el imperio estadounidense. Grandes líderes de grupos islámicos simpatizan con Osama, y quienes pretenden establecer repúblicas islámicas en todos los países árabes o eliminar a Israel. El Frente Islámico Mundial por la Guerra Santa declara el deber de todo musulmán de "matar a los ciudadanos estadounidenses - civiles o militares- y sus aliados, donde quiera que estén".

Existen aproximadamente 29 grupos más importantes de organizaciones terroristas, de los cuales 14 son de tendencia extremista islámica. Algunas fuentes afirman que su presencia está en más de 30 países del mundo y otras en más de 60. De ellos se conoce que son mafias transnacionales descentralizadas, con varias fuentes de financiamiento y diversificación de autofinanciamiento. Cuentan con apoyos de varios países, entre ellos Afganistán, Líbano, Irán, Libia y Siria. Su objetivo común es atacar a los EEUU y para otros también a Israel. Otros además se oponen al proceso de paz del Medio Oriente. Cuentan con reclutamiento, armas y combatientes por miles y tienen operaciones en Albania, Kenya, Tanzania, Pakistán, Gran Bretaña y en el corazón de los EEUU: Nueva York.

Estos 29 grupos fueron responsables de los 423 atentados de "terrorismo internacional" cometidos hasta 2000 en todo el mundo. De ellos, 169 fueron objetivos estadounidenses como embajadas, buques, aeronaves y otras instalaciones. Los actos terroristas registraron 233 muertos en 1999 y 405 en 2000, según el Informe Global sobre el Terrorismo difundido por el Departamento de Estado de EEUU en meses pasados.

Osama Bin Laden es sospechoso de los atentados contra Norteamérica: el bombardeo contra las Torres Gemelas en 1993; otro atentado contra un cuartel militar en Arabia Saudita en 1996; la destrucción de las embajadas en Kenya y Tanzania, Africa, en 1998; el ataque contra el navío destructor en Yemen en 2000. Derribó helicópteros estadounidenses y asesinó a personal al servicio de EEUU en Somalia en 1993. Dirigió ataques con bombas contra tropas estadounidenses en Yemen en 1992; etcétera. Otros grupos musulmanes aliados han perpetrado ataques y otros no pudieron llevarse a cabo como el intento de asesinato del Papa Juan Pablo II en Manila en 1994 y del presidente Clinton en Filipinas un año después. Del mismo modo una docena de intentos de ataques aéreos contra vuelos estadounidenses en 1995.

El terrorismo internacional del fundamentalismo islámico se encuentra en todo el mundo con miles de individuos capaces de operativizar acciones en cualquier momento y en cualquier rincón del mundo. Para algunos analistas internacionales esta reacción puede llegar incluso al uso de armas químicas, bacteriológicas o nucleares. En este contexto no es casualidad los proyectos de biopiratería de plantas y animales, los derechos que se adjudican los gobiernos y empresas primermundistas de patentar la vida, y el interés reciente del gobierno de Israel al visitar a la Organización de Médicos Indígenas del Estado de Chiapas (OMIECH) en San Cristóbal de Las Casas con el objeto de intercambiar plantas por asesoría técnica. Esta biopiratería engendra una biopolítica y biomilitarización.

La religión musulmán podrá unir a miles de personas y muchas naciones islámicas en torno al mismo objetivo: "la guerra santa" contra los EEUU donde el escenario de la guerra podría ser mundial. Los terroristas están también globalizados como globalizado está el terrorismo de estado de los EEUU. El espacio de la guerra no se focaliza sólo en Afganistán donde se encuentra presumiblemente refugiado Osama Bin Laden, sino que él está en cualquier parte del mundo, en el alma de los terroristas dispuestos a dar la vida por su causa, en las transacciones financieras y empresas transnacionales que posee. El terrorismo internacional cuenta con tres pilares básicos para enfrentar la guerra: poder militar (armamento, miles de reclutas, entrenamiento, etc.), poder económico (empresas, inversiones especulativas, petróleo, rutas y alianzas comerciales, etc.) y poder religioso (mística, elemento de unidad y cohesión).

Las dos guerras ("santa" y "democrática") son igualmente absurdas. El Islam como los EEUU quieren imponer a todos su estilo de vida, sus intereses. Ambos invaden países, imponen dictaduras, oprimen pueblos, saquean y destruyen, bombardean y fortalecen su poderío económico y militar. El mundo se vuelve a

polarizar. Bush ha afirmado que es la guerra del bien contra el mal. Para Bush ellos son los buenos y el islam los malos que pueden contagiar al mundo si no se unen a su causa. Igual de fanáticos son unos como los otros, con el mismo odio, con la misma ceguera, con las misma sed de venganza y sangre. Por aquí no llegamos a ningún lado. ¿Quién tiene la autoridad moral para decir quién es el bueno y quién el malo?

LOS FEOS

El presidente Bush polariza al mundo y le declara la guerra: "No haremos distinción alguno entre los terroristas que hayan cometido los actos y quienes les den asilo"; y luego manda un mensaje a todos los países del mundo: "... están con nosotros o con los terroristas". Con ello obliga a que los gobiernos se posicionen a su favor o podrían ser blancos de ataques militares, políticos o económicos, como ya lo ha hecho en el mundo y los está haciendo actualmente. Tal es el caso del bloqueo a Cuba, el cierre de fronteras a productos mexicanos violando los Acuerdos de Libre Comercio, por decidir algo. Sin embargo, no olvidemos que Inglaterra, España, Francia y todo Europa está llena de población musulmana, por lo que sus gobiernos no les será fácil plegarse a los caprichos de los EEUU ya que la "Guerra Santa" puede estallar en sus propios patios. Por ello el Secretario de la Defensa de los EEUU, Donald Rumsfeld, afirmó que "Lo que estamos haciendo será algo muy diferente a la Segunda Guerra Mundial, Corea, Vietnam, la Guerra del Golfo, Kosovo, Bosnia ... no se dirigirá como antes, como si fuera una campaña contra un país específico, o en un tiempo determinado" sino una guerra declarada "en diferentes lugares, en tiempos y formas diferentes".

Para algunos analistas es el comienzo no sólo de la primera guerra del siglo XXI, sino de la Tercera Guerra Mundial. Para otros, lo anterior es una exageración y que sólo será pasajero. De cualquier forma, EEUU no declara la guerra formalmente para que no se apliquen los Convenios de Ginebra y poder accionar sin amarras ni controles internacionales. Logra presionar militar, diplomática, política y económicamente a los gobiernos del mundo para cerrar filas con él y hacer que hagan suyas las causas de su propia guerra: es un ataque "contra América", dicen los que viven en el norte del Continente Americano. La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización de Estados Americanos (OEA) se pliegan a los deseos de los EEUU. Y es que, como vimos, no solo los terroristas están en todo el mundo, sino que también EEUU lo invade. La guerra es en todos lados, se puede presentar en cualquier lugar, en cualquier embajada, instalación o base militar de los EEUU en el mundo.

Quien se quede afuera de la alianza le declara la guerra a los EEUU. Y viceversa. Quien no se pliegue a la alianza musulmán de la "Guerra Santa", será bombardeada. Podemos ser rehenes de estas dos fuerzas. El régimen Talibán de Afganistán se niega a entregar a Osama Bin Laden mientras EEUU no aporte pruebas de su autoría en el atentado. Bin Laden ya dijo que él no fue el responsable, que lo prueben y estaría dispuesto a encarar las consecuencias. EEUU no le cree. Así, ambas partes se

preparan para la guerra y con ello nos arrastran al mundo entero. Y si EEUU quiere guerra sabe que tendrá que hacerlo rápido, y antes de que el invierno llegue a tierras afganas, o pierde.

Algunas conclusiones:

EEUU debe actuar con prudencia y entender que la guerra que está por desatarse generará más guerra, más muertes. Todos saldremos perdiendo, y no solo los civiles que lamentablemente perdieron la vida en los atentados en Nueva York y Washington, sino los civiles que están por morir en ambos bandos si se desata la más violencia, ya no digamos los miles de soldados que ahora despliegan por cielo, mar y tierra. La paz no vendrá tan sólo de la captura de Bin Laden. Con esto no se resuelve el problema. Entre las causas están el terrorismo de estado provocado por los gobiernos del mundo, por la intolerancia a las diferencias, por la ambición del poder y el control del planeta.

Ninguna de las dos partes puede obligar a los gobiernos a posicionarse más allá de lo necesario para combatir el mal del terrorismo tanto fuera como dentro de los EEUU. El pueblo estadounidense debe reflexionar sobre el significado de las lamentables pérdidas de vidas humanas y, aunque duela, entender porqué de otras naciones surgen voces que dicen: "ya saben lo que se siente". ¿Por qué sucedió? Esta es la pregunta.

Fuentes:

- Proceso
- La Jornada
- El Financiero
- Milenio
- Cuarto Poder
- CNI
- Televisa
- TV Azteca
- entre otras muchas ... y los muertos de la historia.